

## UN VILLANCICO EN ARAGONÉS DEL SIGLO XVII: «ESCUCHEN AL MONTAÑÉS», DE FRANCISCO SOLANA

Óscar LATAS ALEGRE\*  
Consello d'a Fabla Aragonesa

RESUMEN: El propósito de este artículo es dar a conocer un texto redactado en aragonés del siglo XVII. Concretamente se trata de un villancico compuesto en 1668 por el maestro de capilla Francisco Solana para que fuera interpretado la noche de Navidad en la catedral de Huesca, denominado «Escuchen al Montañés» y perteneciente al pliego con signatura 11450.dd.8 de la londinense British Library. Además de transcribirse el documento, se contextualiza el villancico en la tradición literaria y musical de la época y se ofrece un breve estudio lingüístico de él.

PALABRAS CLAVE: Aragonés. Francisco Solana. Historiografía del aragonés. Huesca. Literatura en aragonés. Villancicos.

ABSTRACT: The purpose of this article is to make public an 18<sup>th</sup> century text written in Aragonese. More specifically, it is a Christmas carol composed in 1668 by the chapel master Francisco Solana to be interpreted on Christmas night in the cathedral of Huesca. It is called «Escuchen al Montañés» and belongs to section 11450.dd 8 of the British Library in London. Apart from transcribing the document, the carol is contextualised within the literary and musical tradition of that time and a brief linguistic study is also offered.

KEYWORDS: Aragonese. Francisco Solana. Historiography of Aragonese. Huesca. Literature in Aragonese. Christmas carols.

RÉSUMÉ : Le but de cet article est de faire connaître un texte rédigé en aragonais du XVII<sup>ème</sup> siècle. Il s'agit concrètement d'un chant de Noël composé en 1668 par le maître de chapelle Francisco Solana pour être interprété pendant la nuit de Noël dans la cathédrale de Huesca, intitulé «Escuchen al Montañés» et appartenant à l'ouvrage portant la cote 11450.dd.8 de la British Library de Londres. En plus de la transcription du document, le chant de Noël est contextualisé dans le cadre de la tradition littéraire et musicale de l'époque, et une brève étude linguistique de celui-ci est proposée.

MOTS-CLÉS : Aragonais. Francisco Solana. Historiographie de l'aragonais. Huesca. Littérature en aragonais. Chants de Noël.

---

\* oscarlatas@yahoo.es

1. LA LITERATURA ESCRITA EN ARAGONÉS EN EL SIGLO XVII

Tras la expulsión de los moriscos aragoneses en 1610 por parte de Felipe II de Aragón y III de Castilla, hecho destacable con el que comienza el siglo XVII, los textos aljamiados en aragonés escritos con grafía árabe, entre los que destacan el *Poema de Yuçuf* o las *Coplas del peregrino de Puey Monzón*, desaparecerán,<sup>1</sup> lo cual dejará un enorme vacío, puesto que fuera de estos no existía ya una producción literaria de interés en aragonés. Así, tras el esplendor que en el siglo XIV tuvo esta lengua, gracias a las traducciones de Juan Fernández de Heredia<sup>2</sup> o a la colosal *Crónica de San Juan de la Peña*, redactada en aragonés cancilleresco,<sup>3</sup> los siguientes cuatro siglos permanecerán prácticamente sin obras publicadas en aragonés. La única excepción es un pequeño grupo de textos sueltos que podemos considerar como los primeros escritos literarios en aragonés moderno, algunos en un estado de conservación de la lengua bastante puro y otros, en cambio, redactados en un aragonés residual.<sup>4</sup> A todos ellos nos referimos a continuación.

Hasta donde conocemos, el primero es un pasquín de 1626 contra el rey Felipe III, y en particular contra el conde-duque de Olivares, denominado «Diálogo entre dos fidalgos montañeses que estauan delante de un retrato de Phelipe III, rey de España», manuscrito depositado en la Biblioteca Universitaria de Barcelona y que José Manuel Blecua transcribió y estudió en «Un “coloquio” de 1626 con aragonesismos» (Blecua, 1990: 25-27), trabajo del que reproducimos este breve diálogo como muestra del texto:

PEDRO El Arçobispo, buen hombre,  
o millor para muller,  
dize que lo den por cierto,  
y lo mismo el de Teruel  
[...].  
Vnos fidalgos moleses  
fijos de vn viello, a fe,  
¿qué non fizo el de Oliuares  
por echarlos a perder?<sup>5</sup>

Como ya señaló Blecua (1990: 26), «los elementos dialectales no son los más abundantes, pero son suficientes para darle el tinte que deseaba el poeta». <sup>6</sup> El filólogo nos indica que a continuación de este diálogo hay dos curiosas cartas, también en verso, con algunos aragonesismos.

<sup>1</sup> Véase Enguita (2008), Pérez Lasheras (2003) y Vicente de Vera (1992).

<sup>2</sup> Aunque la bibliografía sobre este autor es muy extensa, para un primer acercamiento, y por el carácter de síntesis que tiene el trabajo, puede consultarse Lagüéns (1997).

<sup>3</sup> Véase Nagore (2003).

<sup>4</sup> Un panorama general sobre la cuestión puede leerse en Castañer (1993) y en Vicente de Vera (1992).

<sup>5</sup> Cf. Blecua (1990: 26).

<sup>6</sup> El texto es analizado también por Castañer (1993).

Los siguientes textos en aragonés del siglo XVII hallados hasta el momento son las tres obras presentadas en esta lengua a un certamen poético en la ciudad de Huesca. Fueron publicadas en 1650, junto con el resto de las composiciones participantes, en el libro *Palestra numerosa austriaca, en la ciudad de Huesca. Al augustísimo consorcio de los Católicos Reyes de España, don Felipe el Grande y doña María-Ana la Ínclita*, conservado en la Biblioteca Pública de Huesca, y transcritas y estudiadas por Jesús Vázquez en «Poesías en aragonés de la *Palestra numerosa austriaca* (Huesca, 1650): estudio lingüístico» (Vázquez, 1981). Son, como sabemos, un soneto, firmado con el seudónimo *Fileno, Montañés*, y dos romances, uno del licenciado Matías Pradas, natural de Zaragoza y vicario de Cariñena, y otro de doña Isabel de Rodas y Araiz, colegiala del ilustre colegio de las Vírgenes de Zaragoza y primera mujer de la que tenemos constancia de que escribió en aragonés. La composición más dialectal de las tres es el romance del vicario de Cariñena, el licenciado Matías Pradas, que empieza de la siguiente manera y puede servir de muestra de estos poemas en aragonés:<sup>7</sup>

Encara que no he hablado  
mai con ella, ni con él,  
nueso Rei, y mi Señora  
nuesa Reina (frescamén).  
Y encara que en eija Corte  
güello ni orella no entré,  
para ver ni oír vsanças  
de hablar a sus Mercés.  
Ya que a boca plena, y plena  
mi igreja de buena chen,  
[...].<sup>8</sup>

También del siglo XVII, pero algo más tardíos que los anteriores, son los escritos en aragonés de la abadesa de Casbas Ana Francisca Abarca de Bolea Mur, nacida en Zaragoza en 1602, que aparecen en su obra *Vigilia y octavario de San Juan Baptista*, publicada en su ciudad natal en 1679 y que ha tenido diferentes ediciones y estudios (Alvar, 1945; Abarca, 1980 y 1994; Campo, 2007): la «Albada al Nacimiento», el «Baile pastoril al Nacimiento» y el «Romance a la procesión del Corpus»,<sup>9</sup> composición esta última de la que extraemos el siguiente fragmento:

porque ye día dal Corpus  
seguntes la gaita cuenta,  
que yo no estíe cuando el cura  
chitó el domingo las fiestas,  
y, endempués que ye enramado  
la puerta y ventana a Menga  
y le ne die una güellada

<sup>7</sup> Estas composiciones han sido asimismo estudiadas por Castañer (1993).

<sup>8</sup> Cf. Vázquez (1981: 324).

<sup>9</sup> Las composiciones poéticas citadas han sido analizadas lingüísticamente también por Almodévar et álíi (en Abarca, 1980), Castañer (1993) y Vázquez (2010).

en su cofia y en sus trenzas,  
men fui lugo a Zaragoza,  
que ye una villa muy buena,  
y plegué a lo que salliva  
la procesión de la iglesia.<sup>10</sup>

Además de los poemas citados, como señala María Ángeles Campo (2007: 401), Ana Abarca de Bolea incluye en su obra otros textos en prosa, un pequeño cuento y dos ocurrencias de Pascual, en los que también hay presencia de rasgos aragoneses, como puede observarse en este fragmento perteneciente al cuentecillo referente a un aldeano aragonés:<sup>11</sup>

Si no esconchura con la religa del señor san Pedro Mártir, no len daría una agulla de todo el esconchuro.<sup>12</sup>

El último texto con rasgos aragoneses fechado en el siglo XVII es el titulado «Papel en sayagués», firmado por Torubio el de la Montaña y representado en la fiesta de San Ignacio de 1689 en el colegio de los jesuitas de Huesca. Fue transcrito por José Arlegui (2005: 347-348) y estudiado lingüísticamente por Francho Nagore (1980) y Rosa M.<sup>a</sup> Castañer (1993). Veamos un fragmento del mismo:

verán con cuántas comparanças les diré qué cosa ye pecado mortal y venal. Lo pecado venal ye grano de allo lo pecado mortal, cabeza de allo. Lo pecado venal, ye garrancho; lo pecado mortal, porrada. Lo pecado venal, ye crabito; lo pecado mortal, crabón. Lo pecado venal, ye formiga; lo pecado mortal, ye llopo. Lo pecado venal, ye Rabadán; lo pecado mortal, ye Mayoral. Mas sobre todo lo dito óyanme una loba de bravas clopas.<sup>13</sup>

Parece que el término *sayagués*, empleado en este texto y también por Ana Francisca Abarca de Bolea<sup>14</sup> para denominar la lengua utilizada en estas composiciones, designaba el aragonés y no la lengua teatral convencional así llamada. De la misma opinión es Jesús Vázquez cuando señala, a propósito de la lengua usada por la abadesa de Casbas, que «por “sayagués”, en este contexto literario, debemos entender no la lengua propia de Sayago [...]. En realidad nuestra escritora, al pretender imitar ese lenguaje pastoril, lo que hace es usar el aragonés conocido por ella probablemente por su vida en Casbas, donde lo oiría a menudo» (Vázquez, 2010: 133-134). Esta identificación entre sayagués y aragonés se pone de manifiesto también en el siguiente testimonio de principios del siglo XVIII, en el que se describen los dances de Jaca y en el que la voz *sayagués*, en un contexto inequívoco, sirve para denominar el aragonés, el idioma de los montañeses, en concreto el aragonés montañés de Jaca:

<sup>10</sup> Cf. Abarca (1994: 399-400).

<sup>11</sup> Como nos recuerda M.<sup>a</sup> Pilar Benítez, desde los escritos en aragonés de Ana Francisca Abarca de Bolea en el siglo XVII hasta los de Nieuw Luzía Dueso Lascorz en el XX no se han encontrado, por el momento, textos redactados en esta lengua por una mujer (Benítez, 2010).

<sup>12</sup> Cf. Abarca (1994: 244).

<sup>13</sup> Cf. Arlegui (2005: 348).

<sup>14</sup> Ana Francisca Abarca de Bolea (1994: 399) titula uno de sus poemas «Romance a la procesión del Corpus, en sayagués».

Y todo el restante del día alegran los diestros Danzarines con sus extraordinarias y primorosas mudanzas la Ciudad, Calles, Casas y Plazas: Y no los Montañeses con sus alegres, y ridículas despedidas, que es gustoso oírlos entre ellos mismos por las Calles, y caminos andando alegres, la gracia, con que en su sayagués cuentan, y refieren estos sucesos, y los raros juizios, que hazen de ellos.<sup>15</sup>

Del siglo XVII es igualmente la obra del poeta José Tafalla Negrete (Zaragoza, 1639 – Madrid, c. 1696), nacido en el seno de una familia acomodada. Doctor en Jurisprudencia y en Filosofía y abogado de los Reales Consejos de Aragón, su poesía, que ha sido editada y estudiada por M.<sup>a</sup> Rosario Juste Sánchez en una tesis doctoral inédita (1991), contiene algunos versos con aragonesismos. En concreto, en su romance «Al nacimiento de Christo», composición de temática navideña, al igual que las escritas por Ana Francisca Abarca de Bolea y Francisco Solana —autor que damos a conocer en el presente trabajo—, hay 80 versos con rasgos aragoneses, como puede comprobarse en los que reproducimos a continuación:

Para facer os arruellos  
gastan muytas trezaderas,  
pero entre tantas pulseras  
no veyo de juicio un pelo.  
¿Quí no será ciega  
si us levais os güellos?<sup>16</sup>

También fueron compuestas en este siglo XVII, aunque se desconoce la fecha concreta de redacción, las «Coplas de los danzantes a santa Orosia de Jaca», transcritas hacia 1959 por el mosén ansotano Juan Francisco Aznárez,<sup>17</sup> que las halló en el Archivo Catedralicio y, años más tarde, se las facilitó a Mercedes Pueyo:<sup>18</sup>

Orosia soz galanaza  
Ixo diciendo as Chesas  
Pues ellas reparan más  
Que as de Chaca y de Yebra.  
Patrona soz y Señora  
Rosa soz y con honor  
Si no nos guardas os campos  
Non habrez de fiestas pon.<sup>19</sup>

<sup>15</sup> El texto, perteneciente al *Compendio de la vida magna disputada de la gloriosa Virgen* de Alberto Alavés y La Sala (Zaragoza, Pascual Bueno, 1702, libro I, cap. XVII, p. 169), aparece transcrito en Tomeo y Fernández Barrio (2007: 90-93).

<sup>16</sup> Cf. Juste (1991: 1255). M.<sup>a</sup> Rosario Juste realiza, además, un estudio lingüístico-literario del poema donde analiza los rasgos aragoneses de este (ibidem, pp. 300-312).

<sup>17</sup> De hecho, durante el Concurso de Dances celebrado en Zaragoza en 1959 con motivo de las fiestas del Pilar, los danzantes de Jaca recitaron algunas de estas composiciones, hecho que reseña el *Pirineo Aragonés* (octubre de 1959), al tiempo que agradece la colaboración que para ello prestó el canónigo Aznárez (Cf. Tomeo y Fernández Barrio, 2007: 151 y 266). Sobre la vida y la obra dialectal de Juan Francisco Aznárez véase Benítez y Latas (2008).

<sup>18</sup> Aparte de la edición de Pueyo (1973: 271-274), recientemente han sido publicados por Nagore (2007) y por Tomeo y Fernández Barrio (2007: 274-280).

<sup>19</sup> Cf. Pueyo (1973: 272-273).

De esta manera, los versos anteriores constituyen los primeros textos de una pastorada altoaragonesa conservada y enlazan con las compuestas en el siglo XVIII, entre las que hay que destacar por su antigüedad las ribagorzanas de Capella, de 1736, y de Besians, de 1738, o la sobrarbesa de Trillo, de 1768 (Pueyo, 1973).

Dentro de este panorama literario y lingüístico del siglo XVII debe encuadrarse el villancico de Francisco Solana fechado en 1668, posterior, por lo tanto, al pasquín de 1626 y a las composiciones de la *Palestra* de 1650, y anterior a los versos de Ana Francisca Abarca de Bolea de 1679 y al «Papel en sayagués» de 1689, y de una calidad estética similar a la de los escritos más destacados, los de la abadesa de Casbas.

## 2. VILLANCICOS ARAGONESES

Define María Moliner en su *Diccionario de uso del español* el villancico como «composición poética con estribillo. Especialmente, la de asunto religioso», y añade que, «ahora, solo se aplica corrientemente a las canciones populares sobre temas del nacimiento de Jesucristo, a veces humorísticas, que se cantan en los días de Navidad».

De hecho, los villancicos se introducen en la liturgia eclesial a principios del siglo XVI como canciones en romance castellano de la mano del arzobispo de Granada, no sin cierta polémica, como pone de manifiesto el hecho de que en el mes de junio de 1596 el rey Felipe I de Aragón y II de Castilla firmara un real decreto por el cual ordenaba que en su «Real Capilla no se canten villancicos, ni cosa alguna en romance, sino todo en latín como lo tiene dispuesto la Iglesia». <sup>20</sup> Dicha disposición se trasladó al resto de capillas posteriormente, y así lo indica un documento de 1599 de la catedral del Pilar de Zaragoza en el que se señala que el cabildo tomó la decisión de que en los días de Navidad y de Reyes «no se canten en adelante chanzonetas ni villancicos en los maitines ni misa» (Beltrán, 1986: 210).

Sin embargo, la prohibición lingüística en la corte poco tardó en anularse, pues tras la muerte de dicho rey y desde 1615, al menos en Aragón, ya hay noticias de villancicos en distintas lenguas y dialectos, si bien la polémica no desapareció, como ponen de manifiesto estas palabras de fray Martín de la Vera (1630: 196): «los villancicos hechos en lenguas extranjeras como guinea o gallega, o en otras, que no son sino para mover a risa, i causar descompostura; i otros hechos a imitación, o en la letra, o en el tono de los cantares, o letras profanas, i que despiertan la memoria dellas, en ninguna manera devrían cantarse en la Iglesia, ni en el coro, según lo que el Ceremonial allí dize».

No es hasta principios del siglo XVII, concretamente desde 1612 en Sevilla, cuando pueden encontrarse los primeros pliegos de estos villancicos impresos en

<sup>20</sup> Biblioteca Nacional de España, ms. 762, f. 3. Cf. Moll (1970: 82).

España. A finales del XVIII decae definitivamente su uso, así lo que estas composiciones fueron una «moda» que duró menos de dos siglos. En Aragón, los primeros textos de villancicos conocidos datan de 1615, en Zaragoza, y los últimos, de 1789, en Calatayud.

Estos «poemas de Navidad, caracterizados por la utilización de rusticismos, el tono jocosos y la dramatización, que convierte en algunos momentos a estos poemas en verdaderas manifestaciones parateatrales o formas de teatralidad segunda» (Juste, 1991: 300), se hallan impresos en pliegos que tienen, por regla general, 8 páginas en las que se incluye el texto, pero no la música, de los villancicos.

Sobre la fama de los villancicos polifónicos impresos, como el que damos a conocer en este estudio, Pedro Calahorra (1977: 96-97) señala que «la aceptación de los mismos por la gente fue tal que acudían a la iglesia donde se iban a cantar con el *libreto* de los mismos que habían adquirido en las imprentas de la localidad». De la misma opinión es Ignacio Nieto (2001: 26), para quien «este éxito vino derivado de la castellanización de la liturgia que provocó este género, lo que hizo que el pueblo se sintiera mucho más involucrado en los ritos y cultos».

Desde el punto de vista formal, los villancicos de esta época son generalmente biseccionales, esto es, estar formados por dos secciones: estribillo y coplas, dispares en metro y textura. Las coplas suelen ser de un desarrollo musical más reducido, «buscando que el texto sea entendido por el pueblo» (Nieto, 2001: 26). Y, en cuanto a la lengua utilizada en ellos, hay que tener presente la distinción que realiza Miguel Ángel Puche (1998: 190) entre *sayagués* y *fabla*:

Los pastores con un lenguaje propio serán una constante dentro de los villancicos de Navidad y en obras dramáticas. Una lengua que, como dijimos, se ha denominado sayagués [...]. Junto a esta lengua, una imitación lingüística intencionadamente vulgarizante, está la «fabla». Esta es confundida con el sayagués frecuentemente, pero no es más que la imitación del «lenguaje antiguo», arcaico, con el fin de establecer un ambiente de antigüedad. Aunque no se puede trazar una línea divisoria tajante entre ambas, pues siempre se halla algún elemento coincidente.

Por lo que respecta a los villancicos compuestos en Aragón es imprescindible el *Catàleg dels villancicos i oratoris impresos de la Biblioteca de Montserrat* (Codina, 2003), aunque sea una recopilación algo tardía, ya que comienza en 1690 con un villancico de Zaragoza y casi todos los recogidos son del siglo XVIII. En ella, hay casi medio centenar de villancicos de varios templos de la ciudad de Zaragoza, fechados, como se ha indicado, a partir de 1690; de esa provincia hay, además, tres de Calatayud, de 1701, 1734 y 1789, y dos de Daroca, de 1697 y 1698; también hay varios de la ciudad de Huesca, fechados en 1695, 1697, 1698, 1699 y 1701, uno de Jaca de 1695, otro de Benabarre de 1700 y un último de Barbastro de 1773.

Para el presente artículo, además, hemos consultado in situ las partituras originales de la colegiata de Alquézar, donde está depositado un fondo de 37 villancicos que «se constituye como uno de los más importantes de la Península Ibérica» (Nieto, 2001: 24).

Por otro lado, en la British Library de Londres se encuentra una de las mejores y más extensas colecciones de villancicos barrocos que existen en la actualidad, formada por textos efímeros en lo temporal donde se dan la mano la música culta y la popular. Los pliegos aragoneses conservados en Inglaterra proceden de Barbastro, Huesca, Tarazona, Calatayud y Zaragoza. En los estudios *Pliegos de villancicos en la British Library (Londres) y la University Library (Cambridge)*, de Álvaro Torrente y Miguel Ángel Marín (2000), y «A propósito de la reutilización de textos de villancicos: dos colecciones desconocidas de pliegos impresos en la British Library (ss. xvii-xviii)», de Miguel Ángel Marín (2000), se da noticia del villancico que analizamos aquí, así como de varias decenas de pliegos datados a finales del siglo xvii y principios del xviii, probablemente procedentes de un coleccionista de Zaragoza.

En total, entre los cientos de pliegos de villancicos provenientes de distintos lugares aragoneses y dispersos por diferentes archivos, y las cerca de dos mil obras de música religiosa aragonesa consultadas, hemos hallado, hasta el momento, un villancico escrito en romance aragonés, el que presentamos en este estudio, aunque no ha de descartarse la existencia de algún otro, que, como este, podría considerarse una rareza.<sup>21</sup>

En fechas recientes, tres siglos después, la música polifónica impresa en aragonés cuenta con un nuevo ejemplo en otro pliego de polifonía vocal profana. Se trata de la composición «Valsurriana de las flos», del maestro de capilla de la catedral de Huesca, el belsetán Juan José de Mur Bernad.<sup>22</sup>

### 3. EL MAESTRO DE CAPILLA FRANCISCO SOLANA

Pocos datos conocemos de este autor altoaragonés, principalmente villanciquero. Al parecer hacia 1660 fue maestro de capilla en la catedral de Jaca, de donde pasó a la colegiata de Alquézar (Muneta, 2004: xiv; Calahorra, 1977: 83 y 89), y terminó sus días en la catedral de Huesca en 1669.

Sus dos primeros destinos permiten establecer sendas hipótesis sobre su lugar de nacimiento, aunque en cualquier caso lo ubican en el Alto Aragón. Una de ellas lo situaría en Jaca, como sostiene Jesús María Muneta (2004), quien lo denomina *maestro de capilla de Jaca* (p. xii) o *el maestro jacetano* (p. xxv). Apoyan esta tesis la abundancia de composiciones, principalmente villancicos, dedicadas a santa Orosia (Latas, 2010) y las frecuentes referencias a Jaca o *Chaca* y a los *jaccenses*, hechos que

<sup>21</sup> Caso insólito parece también el villancico a 8 voces «Monsiur Pierris», de Sebastián Alfonso, dedicado a los reyes, cuyo original se halla en la colegiata de Alquézar y del que Muneta (2004: xvii) dice que está escrito en «chapurreau francés – viejo aragonés».

<sup>22</sup> Catalogada con el número 1163 y fechada en 1982, forma parte de un grupo de diez canciones altoaragonesas a 4, 5 y 6 voces mixtas (cf. Mur, 1993).

no se dan en el resto de los autores de la época, por lo que no pueden ser considerados lugares comunes utilizados por los villanciqueros del momento, y apuntan hacia un origen jacetano, o cuando menos una estancia prolongada en Jaca. Otra posibilidad es que hubiera nacido en Alquézar, dado que, como indica José María Cabrero, desde 1495 estaba establecido que «los Racioneros sean elegidos entre los clérigos hijos de los pueblos que componen la Villa y Aldeas, a saber: Alquézar, Buera, Asque, Radiquero y San Pelegrín» (Muneta, 1993: 10).

Sobre su último destino hay que señalar que, tras el cese de Luis Vicente Gargallo como maestro de capilla de la catedral de Huesca el 15 de noviembre de 1667,<sup>23</sup> el puesto permaneció vacante durante unos meses. Finalmente, el día 15 de mayo de 1668 fue nombrado para dicho cargo Francisco Solana. Poco estuvo en él, ya que murió en Huesca el 25 de junio de 1669, día de Santa Orosia, por lo que este que presentamos fue el único pliego de villancicos que pudo componer para la seo oscense. Debió de padecer larga enfermedad, ya que con anterioridad a su muerte, el 7 de junio de ese mismo año, le sustituyó en el cargo Juan Baraza,<sup>24</sup> quien en años sucesivos escribió villancicos para la misma catedral en distintas lenguas, a saber, en gallego, en francés o, como el predecesor de Francisco Solana, imitando el lenguaje de gitanos y negros.<sup>25</sup>

El estudioso Antonio Durán Gudiol (1959: 129) aporta algún dato más cuando dice que «se conservan de Francisco Solana, en el archivo de la colegiata de Alquézar, de la que es posible hubiese sido racionero maestro de capilla antes de trasladarse a Huesca, las siguientes obras: 1) *Domine ad adiuvandum*, a 8 voces; 2) un villancico a san Lorenzo también a 8 voces y acompañamiento de órgano y arpa; 3) el villancico navideño *A la jácara, jácara nueva*, a 8 voces; 4) villancico a santa Eurosia *Tocad jacenses alarma*, a 8 voces y acompañamiento de órgano, y 5) otro villancico a la misma santa, *Pastorcillo dichoso*, a 4 voces».<sup>26</sup> Del maestro Solana también se encuentran en dicho archivo de Alquézar el villancico a 8 voces «Porque es todo esplendores», incompleto, y un cuaderno de ejercicios de composición a 4 voces.

Existe una moderna edición, con transcripción musical y estudio, de tres de los villancicos de Francisco Solana: «A la jácara, jácara nueva», «Tocad jacenses alarma» y «Pastorcillo dichoso» (Nieto, 2001). También Muneta (2004) ha transcrito algunas obras de Solana, como «A la jácara» o «El galán de lo blanco». Recordemos que en estos casos se trata de manuscritos y no de obras impresas como la que estudiamos a continuación.

<sup>23</sup> Gargallo llegó a entregar a la imprenta su pliego de villancicos para ese año. En él había dos en los que se imitaba a modo de burla el lenguaje de gitanos y negros.

<sup>24</sup> En el siglo XVII se suceden trece maestros de capilla en Huesca.

<sup>25</sup> Sobre dichos lenguajes véase Martínez (2004 2005).

<sup>26</sup> Como hemos podido comprobar en la colegiata de Alquézar, el segundo de los villancicos citados por Durán Gudiol está incompleto y su título exacto es «Villancico a san Laurencio».

En concreto, el pliego de Francisco Solana impreso en Huesca en el que se halla el villancico en aragonés es el correspondiente a la signatura 11450.dd.8 (48) de la londinense British Library, biblioteca desde donde nos ha sido remitida una copia del original. Es un pliego de 8 páginas, como resulta común en todos los pliegos de villancicos aragoneses de la época, aunque, a diferencia de la mayoría, en este caso la última página está en blanco. En él aparecen los siguientes villancicos, que denominamos, como es habitual, por el primer verso del estribillo: 1. «¿Ha del portal de Belén?»; 2. «Este Niño que llora»; 3. «De la Isuela venid, moradores»; 4. «Llora el Niño tierno amante»; 5. «Oygan, oygan por su vida»;<sup>27</sup> 6. «Ay, qué lindo»; 7. «Oigan, oigan al instrumento»; y 8. «Escuchen al Montañés», que es el que contiene rasgos aragoneses.

En cuanto a la estructura formal, aparece impreso a dos columnas, como era costumbre, y está dividido en tres «nocturnos». El primero de ellos comprende los tres villancicos iniciales; el segundo, los tres siguientes; y el tercero, las dos últimas composiciones. Todos están compuestos por un «Estruillo» y unas «Coplas», a excepción del primero, que empieza sin la palabra *Estruillo*, tal vez por olvido tipográfico, y el cuarto, que incluye una «Introducción» antes de las dos partes citadas. El colofón, en la página 7, está enmarcado con orla tipográfica, y en él se indica que el pliego está impreso «con licencia en Huesca, por Iuan Francisco de Larumbe, Impresor de la Vniuersidad. Año 1668».

Los textos de Francisco Solana tienen calidad literaria y, como hemos indicado, son comparables con la obra de Ana Francisca Abarca de Bolea, según puede apreciarse en estos versos, tomados del sexto villancico del pliego:

Todo yelo entre la nieue,  
todo nieue entre el incendio.  
Si se abrasa, cómo tiembla  
de los rigores del cierço,  
porque siempre de el ayre  
tomó alas el fuego. (Solana, 1668: 5)

Lo mismo puede decirse de la calidad musical, como afirma Muneta (2004: xxv) cuando habla de los villancos en romance: «aquí el maestro jacetano se muestra notable, hasta elegante, en el texto, en esquema de cuartetos, y de muy buena factura en el diseño musical».

Respecto al villancico con rasgos aragoneses «Escuchen al Montañés», el último del pliego, que ocupa las páginas 6 y 7, su trama argumental, desarrollada en los 56 versos de las coplas y los 8 del estribillo, se inicia con la entrada en Belén de un montañés que viene de Jaca para adorar al Niño e invitarle a ir a su tierra, dadas las excelencias de esta, y finaliza con la despedida y el regreso de aquel. Hay que destacar que el primer verso de sus coplas, «De la montaña de Chaca» (Solana, 1668: 6), parece un lugar común en la literatura de la época, que se documenta en el inicio de un romance de Lupercio

<sup>27</sup> Solo este villancico número 5 es una composición del género satírico de la jácara, denominado en el texto *xacarilla*.

Leonardo Argensola («Por las montañas de Jaca»), en el mismo *Quijote* («o en las montañas de Jaca») o en *La Morisma* de Aínsa («De las montañas de Jaca»), editada y estudiada por M.<sup>a</sup> Pilar Benítez y Manuel López en este mismo número de *Alazet*, y que ha sido objeto de un reciente estudio (Pérez Lasheras, 2009: 161-194), según el cual el uso del sintagma *montañas de Jaca* se generaliza en el siglo xv, entre otros fines «como expresión toponímica de una región amplia, similar a lo que ha sido tradicionalmente la comarca de la Jacetania» (ibídem, p. 171). Nada sabemos de la melodía, el ritmo o la tonalidad del villancico, pues no se ha encontrado su partitura, pero sin duda guardarían gran similitud con otros villancicos conocidos del autor (Niето, 2001).

#### 4. TRANSCRIPCIÓN DEL DOCUMENTO

Aunque en el pliego aparecen numeradas las estrofas del villancico, numeración que hemos respetado en la transcripción, añadimos la de los versos para la localización de los distintos elementos en el texto. Se respeta fielmente la grafía del documento, si bien se emplea la puntuación necesaria para la comprensión del mismo y se actualiza la acentuación.

VILLANCICOS QUE SE CANTARON LA NOCHE DE NAVIDAD  
EN LA SANTA IGLESIA CATHEDRAL DE HVESCA  
este año de 1668

*Dedicados a los muy Ilustres Señores, Deán y Cabildo de dicha Santa Iglesia.*  
Siendo Maestro de Capilla el Racionero FRANCISCO SOLANA

[...]

VILLANCICO VIII

*Estriuillo*

Escuchen al Montañés,  
que agora en Belén ha entrado,  
y con gracias al Niño  
quiere alegrarlo.  
Oygan, aunque su estilo                   5  
no es cortesano,  
que en Montaña el language,  
solo es lo llano.

*Coplas*

1 De la montaña de Chaca                   10  
soy vn Montañés, que viengo  
a veros, porque me han Dito  
que yas como lloro mesmo.

- 2 ¡Mas, pardiós, que no me place  
veyeros en este puesto,  
entre fieras y chudíos, 15  
que todo ya vno en efleuto!
- 3 Perdona si no te fablo  
con el deuido respleuto,  
que, a ser yo Saludador,  
te saludara primero. 20
- 4 No podía vuessa Madre  
venir a parir al Pueblo  
do yo viuo, que tendría  
millor cama por lo menos.
- 5 Con mi gergón y vn colchón, 25  
que ampraría a lo mi suegro;  
y porque le cubillassen  
le possara los maseros.
- 6 Y mi Muller llamaría  
las vezinas, y con exo 30  
tendríamos lindas pasquas  
con vino, queso y torreznos.
- 7 Y yo a Huesca basiaría,  
para trobar del más bueno,  
que va varato y lo dan 35  
a real, cantaro por nietro.
- 8 Mire el pan, yo le habro craro;  
es de millo el que comemos,  
que trigo no ay porque vos  
no feis que llueuan los Cielos. 40
- 9 Allí sí que passarías  
linda vida y lindo tiempo;  
lo señor Rector vedría  
los más días a veyeros.
- 10 Tu Madre filara al Sol, 45  
porque ye como el Sol mesmo,  
vn estambre para calças  
de vna trama como el dedo.
- 11 Esto si no, que me han dito,  
venís a passar turmentos, 50  
afrentas, golpes, heridas,  
sin tener la culpa dello.
- 12 Porque Adán en el Praíso  
a vna mançana dio vn mueso,  
antes plegue a Christo el árbol 55  
todo se huuiera cubierto

- 13 de arañuela, porque al verle  
 que estaua de arañas lleno  
 no comiera, por temer  
 le dañara su veneno. 60
- 14 A Dios, que se me fa tarde,  
 que a mi tierra boluer pienso  
 contento como vna Pasqua,  
 pues por Nauidad me bueluo.

FIN

Con licencia en Huesca, por Iuan Francisco de Larumbe,  
 Impressor de la Vniuersidad. Año 1668.

## 5. BREVE ESTUDIO LINGÜÍSTICO

### 5.1. *Grafías*

En cuanto a la representación gráfica del villancico, pueden observarse ciertas tendencias presentes en otros textos de la época aragoneses o con aragonesismos: uso generalizado de las grafías *ñ* y *ll* para transcribir los fonemas /ɲ/ y /ʎ/ respectivamente (*montaña*, v. 9; *Montañés*, v. 10; *señor*, v. 43; *arañuela*, v. 57; *arañas*, v. 58; *dañara*, v. 60; *millor*, v. 24; *cubillassen*, v. 27; *Muller*, v. 29; *millo*, v. 38; *llueuan*, v. 40; *allí*, v. 41; *dello*, v. 52; *lleno*, v. 58); empleo de *v* para representar la vocal /u/ en principio de palabra (*vno*, v. 16; *vn*, vv. 10, 25, 47 y 54; *vna*, vv. 48, 54 y 63), de *u* para la consonante /b/ (*deuido*, v. 18; *viuo*, v. 23; *llueuan*, v. 40; *huuiera*, v. 56; *estaua*, v. 58; *boluer*, v. 62; *bueluo*, v. 64; *Nauidad*, v. 64),<sup>28</sup> de *x* para /j/ (*exo*, v. 30)<sup>29</sup> o de *qu* para /ku/ seguido de la vocal /a/ (*pasquas*, v. 31; *Pasqua*, v. 63); conservación de la grafía *ch* para /k/ en voces cultas (*Christo*, v. 55); o alternancias *s/ss* para transcribir /-s-/ (*maseros*, v. 28; *queso*, v. 32; *mueso*, v. 54 / *vuessa*, v. 21; *cubillassen*, v. 27; *possara*, v. 28; *passarías*, v. 41; *passar*, v. 50), *c/ç/z* para /ð/ (*gracias*, v. 3; *place*, v. 13; *Cielos*, v. 40 / *calças*, v. 47; *mançana*, v. 54 / *vezinas*, v. 30), *b/v* para /b-/ (*basiaría*, v. 33; *bueno*, v. 34; *boluer*, v. 62; *bueluo*, v. 64 / *viengo*, v. 10; *veros*, v. 11; *veyeros*, vv. 14 y 44; *va varato*, v. 35) y *h/ø* para /ø/ (*ay*, v. 39 / *huuiera*, v. 56).

### 5.2. *Fonética*

En el nivel fónico de la lengua, la presencia en el texto de rasgos aragoneses se manifiesta en la alternancia vocálica (*mesmo*, vv. 12 y 46; *tormentos*, v. 50) y

<sup>28</sup> En alguna ocasión esta grafía *u* alterna con *b* en posición intervocálica (*trobar*, v. 34).

<sup>29</sup> En *basiaría* se mantiene la grafía *s*, probablemente porque no ha terminado el proceso de palatalización de la consonante.

consonántica (*Pueblo*, v. 22; *habro craro*, v. 37); en la diptongación de E breve tónica ante yod (*viengo*, v. 10) y en la segunda y tercera personas de singular del verbo *ser*, bien en [ie] (*ye*, v. 46) o en [ia] (*yas*, v. 12; *ya*, v. 16); en la síncopa vocálica (*Praíso*, v. 53); en el mantenimiento de F inicial (*fablo*, v. 17; *feis*, v. 40; *filara*, v. 45; *fa*, v. 61); en las soluciones /t̪/ para I consonántica en principio de palabra (*Chaca*, v. 9; *chudíos*, v. 15) y /λ/ para el grupo LY (*millor*, v. 24; *cubillasen*, v. 27; *muller*, v. 29; *millo*, v. 38); en la vocalización de la combinación consonántica KT en [i] (*dito*, vv. 11 y 49) o en [u] (*efleuto*, v. 16; *respleuto*, v. 18); o en la epéntesis consonántica de [y] (*veyeros*, vv. 14 y 44).

Aunque ciertamente algunos de los rasgos enumerados son coincidentes con el sayagués, lengua teatral convencional que, entre otros elementos, incorpora varios dialectalismos leoneses,<sup>30</sup> y su presencia en textos aragoneses de esta época se ha explicado por influencia de dicha lengua, ya se ha comentado anteriormente la correspondencia que en textos aragoneses solía establecerse entre los términos *sayagués* y *aragonés* (véase el apartado 1). Además, estamos de acuerdo con Rosa M.<sup>a</sup> Castañer cuando, refiriéndose a las composiciones en aragonés de Ana Francisca Abarca de Bolea, señala que «no existen razones para buscar la explicación fuera de la región en donde las composiciones fueron escritas» (Castañer, 1993: 264), puesto que todas las características señaladas son habituales en aragonés.<sup>31</sup> Solo la palatalización de L inicial en *lloro*, unión del artículo *lo* y del sustantivo *oro*, parece un rasgo sayagués, ya que no es frecuente en la lengua aragonesa, salvo en modalidades de la misma de transición hacia el catalán.

### 5.3. Morfosintaxis

En el villancico también hay presencia de aragonesismos morfosintácticos, como las formas características de artículo —*lo* y su variante *l'* (*lloro*, v. 12; *lo señor Rector*, v. 43)—, de demostrativo —*exo* (*y con exo*, v. 30)—, de posesivo —*vuesa* (*vuesa Madre*, v. 21)— o de relativo —*do* (*al Pueblo*, / *do yo vivo* vv. 22-23)—; el empleo del pronombre personal *vos* en concordancia con otras voces en segunda persona de plural como fórmula de respeto (*porque vos / no feis*, vv. 39-40); la pervivencia de restos de la conjugación latina en -RE (*fa*, v. 61); o la anteposición del artículo al posesivo (*a lo mi suegro*, v. 26).

Al igual que se ha señalado en el apartado anterior, la presencia de algunos de estos rasgos, como la anteposición del artículo al posesivo, no ha de explicarse por influjo del leonés y, por lo tanto, del sayagués, ya que se trata de construcciones que

<sup>30</sup> Véanse al respecto los trabajos de Bobes (1968), López Morales (1967 y 1968) y Lihani (1973).

<sup>31</sup> En este sentido, parece lógico considerar aragonesismos soluciones fonéticas aragonesas como la diptongación de E tónica ante yod, la conservación de F inicial, la evolución a lateral de LY o el resultado [it] para el grupo KT, aunque sean coincidentes con el leonés. Incluso la variabilidad vocálica y consonántica, especialmente la alternancia de líquidas, es un fenómeno ampliamente documentado en todas las modalidades dialectales aragonesas.

también se emplean en aragonés. Asimismo, el uso de la forma *vuessa*, documentada en bable occidental y en sayagués (Lihani, 1973: 55), es conocida en el aragonés ansotano, dialecto en el que también se atestiguan el relativo *do* y el pronombre personal de cortesía *vos* anteriormente mencionados (Benítez, 2001: 139 y 145).

#### 5.4. Léxico

Aparte de las voces fonética o morfológicamente aragonesas ya citadas, también se documentan en el villancico algunos aragonesismos léxicos, como *ampraría* (v. 26) ‘pediría o tomaría prestado’, *maseros* (v. 28) ‘paños con que se cubre la masa’, *trobar* (v. 34) ‘encontrar, hallar’, *cantaro* y *nietro* (v. 36) ‘medidas de capacidad de líquidos (un *nietro* equivale a dieciséis *cántaros*)’. Diferente consideración ha de recibir la voz *pardióis* (v. 13) ‘par Dios, por Dios’, por tratarse de una interjección y fórmula de juramento frecuente en el sayagués (Lihani, 1973: 270). Unas y otras son recogidas en el pequeño vocabulario que incluimos a continuación.

#### 5.5. Vocabulario<sup>32</sup>

##### Abreviaturas

- adj. = adjetivo
- adv. = adverbial
- art. = artículo
- comp. = compárese
- dem. = demostrativo
- det. = determinado
- f. = femenino
- ind. = indefinido
- interj. = interjección
- loc. = locución
- m. = masculino
- n. p. = nombre propio
- part. pas. = participio pasado
- pers. = personal
- pl. = plural
- pos. = posesivo
- pron. = pronombre
- rel. = relativo
- v. = verso
- vb. = verbo

**ampraría** (v. 26). vb. [amprar]. Pediría o tomaría prestado.

**basiaría** (v. 33). vb. [basiar]. Bajaría.

**calças** (v. 47). f. pl. Medias.

<sup>32</sup> Las voces que se anotan entre corchetes no aparecen en el villancico.

- cantaro** (v. 36). m. Medida de capacidad de líquidos (comp. con *nietro*).
- Chaca** (v. 9). n. p. de lugar. Jaca.
- Christo** (v. 55). n. p. de persona. Cristo.
- chudíos** (v. 15). m. pl. Judíos.
- craro** (v. 37). adj. Claro.
- cubillassen** (v. 27). vb. [cubillar]. Cobijasen.
- dito** (vv. 11 y 49). part. pas., vb. [decir]. Dicho.
- do** (v. 23). pron. rel. Donde.
- efleuto** (en la loc. adv. **en efleuto**) (v. 16). Efectivamente, en realidad.
- exo** (v. 30). pron. dem. Eso.
- fa** (v. 61). vb. [fer]. Hace.
- fablo** (v. 17). vb. [fablar]. Hablo.
- feis** (v. 40). vb. [fer]. Hacéis.
- filara** (v. 45). vb. [filar]. Hilara.
- habro** (v. 37). vb. Vid. *fablo*.
- lo** (v. 43). art. det. El.
- maseros** (v. 28). m. pl. Paños con que se cubre la masa.
- mesmo** (vv. 12 y 46). adj. ind. Mismo.
- millo** (v. 38). m. Mijo.
- millor** (v. 24). adj. Mejor.
- muller** (v. 29). f. Mujer.
- nietro** (v. 36). m. Medida de capacidad de líquidos que equivale a dieciséis *cantaros*.
- pardíos** (v. 13). loc. interj. Par Dios, por Dios. Se usa como fórmula de juramento.
- Praíso** (v. 53). m. Paraíso.
- pueblo** (v. 22). m. Pueblo.
- respleuto** (v. 18). m. Respeto.
- trobar** (v. 34). vb. Encontrar, hallar.
- turmentos** (v. 50). m. pl. Tormentos.
- veyer(os)** (vv. 14 y 44). vb. Ver.
- viengo** (v. 10). vb. [venir]. Vengo.

**vos** (v. 39). pron. pers. Forma de segunda persona singular o plural y masculina o femenina, empleada como tratamiento de cortesía. Exige verbo en plural.

**vuessa** (v. 21). adj. pos. Vuestra.

**ya** (v. 16). vb. [ser]. Es.

**yas** (v. 12). vb. [ser]. Eres.

**ye** (v. 46). vb. [ser]. Vid. *ya*.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abarca de Bolea, Ana Francisca (1980), *Obra en aragonés: Albada al Nacimiento, Bayle pastoril al nacimiento, Romance a la procesión del Corpus*, introducción, notas y comentarios de Inazio Almodévar, Chulio Brioso, Angelines Campo y Francho Nagore, Huesca, CFA.
- (1994), *Vigilia y octavario de San Juan Baptista*, ed. de M.<sup>a</sup> Ángeles Campo, Huesca, IEA.
- Alvar, Manuel (1945), *Estudios sobre el «Octavario» de doña Ana Abarca de Bolea*, Zaragoza, IFC.
- Arlegui, José (2005), *La Escuela de Gramática en la Facultad de Artes de la Universidad Sertoriana de Huesca (siglos XIV-XVII)*, Huesca, IEA.
- Beltrán, Antonio (dir.) (1986), *Enciclopedia temática de Aragón*, t. 1: *Folklore y música*, Zaragoza, Moncayo.
- Benítez, M.<sup>a</sup> Pilar (2001), *L'ansotano: estudio del habla del valle de Ansó*, Zaragoza, Gobierno de Aragón.
- (2010), *María Moliner y las primeras estudiosas del aragonés y del catalán de Aragón*, Zaragoza, Rolde de Estudios Aragoneses.
- y Óscar Latas (2008), «Textos inéditos en ansotano de Juan Francisco Aznárez», *Alazet*, 20, pp. 147-158.
- Blecuá, José Manuel (1990), «Un “coloquio” de 1626 con aragonesismos», en *Homenajes y otras labores*, Zaragoza, IFC, pp. 25-27.
- Bobes, M.<sup>a</sup> Carmen (1968), «El sayagués», *Archivos Leoneses*, 22 (44), pp. 383-402.
- Calahorra, Pedro (1977), *Historia de la música en Aragón (siglos I-XVIII)*, Zaragoza, Librería General.
- Campo, M.<sup>a</sup> de los Ángeles (2007), *Devoción y fiesta en la pluma barroca de Ana Francisca Abarca de Bolea: estudio de la Vigilia y octavario de San Juan Baptista*, Huesca, IEA.
- Castañer, Rosa M.<sup>a</sup> (1993), «Textos dialectales aragoneses de los Siglos de Oro», en Aurora Egido, Tomás Buesa y José M.<sup>a</sup> Enguita (eds.), *II Curso sobre Lengua y Literatura en Aragón (Siglos de Oro)*, Zaragoza, IFC, pp. 255-274.
- Codina, Daniel (2003), *Catàleg dels villancicos i oratoris impresos de la Biblioteca de Montserrat*, Barcelona, Publicacions de l'Abadía de Montserrat.
- Durán, Antonio (1959), «Los maestros de capilla de la catedral de Huesca», *Argensola*, 38, pp. 107-132.
- Enguita, José M.<sup>a</sup> (2008), «Sobre el aragonés medieval», en Javier Elvira e Inés Fernández-Ordóñez (coords.), *Lenguas, reinos y dialectos en la Edad Media ibérica: la construcción de la identidad. Homenaje a Juan Ramón Lodares*, Madrid, Iberoamericana, pp. 83-106.
- Juste, M.<sup>a</sup> Rosario (1991), *Edición y estudio de la obra de José Tafalla y Negrete*, tesis doctoral inédita, Universidad de Zaragoza.
- Lagüéns, Vicente (1997), «Caracterización lingüística de la prosa herediana (a través de la Bibliografía)», en Aurora Egido y José María Enguita (eds.), *Juan Fernández de Heredia y su época: IV Curso sobre Lengua y Literatura en Aragón*, Zaragoza, IFC, pp. 285-356.
- Latas, Óscar (2010), «Unos villancicos dedicados a santa Orosia, del siglo XVII», *Serrablo*, 156, pp. 14-16.

- Lihani, John (1973), *El lenguaje de Lucas Fernández: estudio del dialecto sayagués*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- López Morales, Humberto (1967), «Elementos leoneses en la lengua del teatro pastoril de los siglos xv y xvi», en *Actas del II Congreso Internacional de Hispanistas*, Nimega, Asociación Internacional de Hispanistas / Instituto Español de la Universidad de Nimega, pp. 411-419.
- (1968), *Tradición y creación en los orígenes del teatro castellano*, Madrid, Alcalá.
- Marín, Miguel Ángel (2000), «A propósito de la reutilización de textos de villancicos: dos colecciones desconocidas de pliegos impresos en la British Library (ss. xvii-xviii)», *Revista de Musicología*, 23 (1), pp. 103-130.
- Martínez, Glenn Swiadon (2004 2005), «Fiesta y parodia en los villancicos de negro del siglo xvii», *Anuario de Letras*, 42-43, pp. 285-304.
- Moll, Jaime (1970), «Los villancicos cantados en la Capilla Real a fines del siglo xvi y principios del siglo xvii», *Anuario Musical*, xxv, pp. 81-96.
- Muneta, Jesús M.<sup>a</sup> (1993), *Colegiata de Alquézar: polifonía a 4 y más voces. Siglo xvii*, Zaragoza, Federación Aragonesa de Coros.
- (2004), *Polifonía de la excolegial de Santa María la Mayor de Alquézar*, Huesca, IEA.
- Mur, Juan José de (1993), *Catálogo del Archivo de Música de la Catedral de Huesca*, Huesca, Ayuntamiento.
- Nagore, Francho (1980), «Un testo en aragonés d'o sieglo xvii», *Fuellas*, 18 (julio-agosto), pp. 14-17.
- (2003), *El aragonés del siglo xiv según el texto de la Crónica de San Juan de la Peña*, Huesca, IEA.
- (2007), «As “Coplas de Santa Orosia” (testos de os danzantes de Chaca, sieglo xvii)», *Fuellas*, 179 (mayo-junio), pp. 17-19.
- Nieto, Ignacio (2001), *Música para una colegiata: villancicos del siglo xvii en Alquézar*, Valladolid, Universidad.
- Pérez Lasheras, Antonio (2003), *La literatura del Reino de Aragón hasta el siglo xvi*, Zaragoza, IberCaja.
- (2009), *Sin poner los pies en Aragón (algo más sobre el Quijote y Aragón)*, Zaragoza, Rolde de Estudios Aragoneses.
- Puche, Miguel Ángel (1998), «Nuevos ejemplos de lenguas inventadas en algunas canciones de Navidad (ss. xvii y xviii)», *Estudios de Lingüística*, 12, pp. 181-193.
- Pueyo Roy, Mercedes (1973), *El dance en Aragón: origen y problemas estructurales de una composición poética*, Zaragoza, Herald de Aragón.
- Solana, Francisco (1668), *Villancicos que se cantaron la noche de Navidad en la santa iglesia catedral de Huesca*, Huesca, Impr. de Juan Francisco de Larumbe.
- Tomeo, Manuel, y Guzmán Fernández Barrio (2007), *Danza, montañés: historia de los dances de Jaca*, Jaca, Pirineum.
- Torrente, Álvaro, y Miguel Ángel Marín (2000), *Pliegos de villancicos en la British Library (Londres) y la University Library (Cambridge)*, Kassel, Reichenberger.
- Vázquez, Jesús (1981), «Poesías en aragonés de la Palestra numerosa austriaca (Huesca, 1650): estudio lingüístico», *Argensola*, 92, pp. 319-356; también en *Alazet*, 0 (1988), pp. 153-190.
- (2010), «María de los Ángeles Campo Guiral: una mirada sobre Ana Abarca de Bolea y su obra», *Flumen*, 11 (diciembre), pp. 119-137.
- Vera, Martín de la (1630), *Instrucción de eclesiásticos*, Madrid, Imprenta Real.
- Vicente de Vera, Eduardo (1992), *El aragonés: historiografía y literatura*, Zaragoza, Mira.